

cartarnos de España cambiamos nada más de Señor, con perjuicio de la *producción y el comercio*. A cambio de oro se nos mandaban ayer aceitunas y vino. *El Quijote* y Lope de Vega, con algo de la gran pintura y de la belleza magnífica de la península. Ahora el petróleo se va, el azúcar se exporta y a nosotros nos queda un jornal de siervos y el desdén de un dominador que vende manteca industrial y no sabe de vinos, ni de fantasía, ni de hermosura.

Veinte naciones desconcertadas, debilitadas, envilecidas, llegan a Washington para recibir imposiciones disimuladas con la hermandad farisea. Veinte pueblos se inclinan delante de un poderío que no aman y que ni siquiera les agradece la inclinación. En el seno de estos pueblos ya casi perdidos, muchos millares de canallas se resignan o se regocijan. Y a menudo, precisamente los que obtienen una sombra de poderío, lo utilizan para negar a España y negarse a sí mismos, celosos de complacer intrusos que pretenden revivir lo indígena, sólo para enfrentarlo con lo español.

Los últimos seis años han visto en México la farsa agraria. Prédica seudocomunista, dirigida en inglés por agitadores que cruzan libremente las fronteras del capitalismo. Repartos provisionales que en seguida aprovechan al general ladrón, coludido con el banquero y el Trust de Wall Street. En resumen, la expropiación, la confiscación de los españoles y los mexicanos, en provecho de las compañías acaudaladas de Norteamérica. Y para consumir la presidiación que convierte, a toda una raza, en gleba sin tierra y sin patria, la Secretaría de Educación Pública callista, regentada por los protestantes de Estados Unidos, reparte el folleto *Fernández* que aboga por una nueva expulsión de todos los españoles residentes en México. Pero ¿a qué expulsarlos, si se consumaron ya las confiscaciones, y las tierras que fueron de los Fernández y los Rodríguez son ahora de los Morrays y los Johnsons y los Smiths?

Sin embargo, la República española traicionaría su vocación más profunda si se desinteresara de los asuntos de hispanoamericanos. Se explica que un Rey al perder un reino, se desentienda del territorio que ya no puede explotar. En cambio, una España republicana, encarnación del espíritu público, tiene que considerar a cada nación española de América como un miembro de un cuerpo temporalmente descoyuntado. Y nosotros también, españoles de Ultramar, hijos de aquellos que salieron para construir una patria más grande, volvemos a sentir el soplo ancestral. Hoy, más que nunca, en el fracaso, en la ignominia de una situación angustiosa, tomamos nota del prodigio operado en la antigua Metrópoli. Y nos reímos dolorosamente de aquellos que, todos los males americanos, los explican con el sobado argumento de la decadencia española. ¡Decadente un pueblo que por consenso espiritual, lentamente obtenido, se transforma y avanza sin esce-

nas canibales, sin asaltos de ambiciosos, sin caudillismos de tribu!

Al contrario, es evidente que la *vuelta a España*, ha de ser hoy el santo y seña de todos los que no se han hipotecado al invasor; de todos los que no se conforman con una civilización brutalizada por las bandas de los *rakets* vendedores de malos alcoholes, corrompida por el atropello contra los débiles y la mentira en la doctrina. Ya hace tiempo que nos está urgiendo crear un patriotismo nuevo, una revisión de la Historia, un enderezamiento de los impulsos. Una revaloración que saque del olvido a héroes más grandes que todos los que pregona una fauna espuria. Los verdaderamente grandes son: Liniers, que en Buenos Aires salvó a toda la Argentina de volverse colonia inglesa; Mora y los patriotas que derrotaron a Walker en Costa Rica, salvando así a Centro América de quedar convertida en otra Texas; los mexicanos que entonces como hoy, capitaneados por traidores, pelearon, sin embargo, y murieron por la estéril causa de la defensa de California. Un patriotismo desagradable a nuestros enemigos, por lo menos mientras

perdura la lucha, por todo el tiempo en que la perfidia siga siendo el sistema de nuestros opresores!

Pero si queremos que el nuevo sentir tome de verdad cuerpo y se transforme en impulso, es menester que la nueva España se atreva. El momento glorioso de hoy puede ser el comienzo de un revivir general o simplemente fulgor de un evento local, según el ánimo de los hombres que tienen la misión de cumplirlo. Una España exclusivamente peninsular, recogida dentro de sí, se explica después de los desastres coloniales, desastres de la monarquía. Pero una España libre, agrandada de conciencia, debe ser una España atenta a todo clamor que se exprese en su lengua. La nueva situación exige adaptaciones para una misión renovada.

Cuba, México, Argentina, Colombia, un continente y sus islas y más allá las Filipinas. Millones de gentes lejos de la Península matriz, se han conmovido con las palabras pronunciadas en Barcelona, en el castellano de la libertad. ¡La Federación de los pueblos hispánicos! Hacedla tan amplia, tan libre, y a la vez tan sólida, que

UD. PUEDE SER UN HOMBRE ADMIRADO Y DESEADO

Si Ud. quiere tener una esposa que lo ame, lo respete y lo admire como "el mejor hombre del mundo"; si quiere hijos que sientan el orgullo de emularle "el mejor padre"; no se case Ud. si es un encanijado, un espectro de hombre, un enclenque, raquítico, neurasténico. Hágase, primero, un hombre vigoroso, digno de admiración y respeto; un hombre fuerte y valeroso que no tema a nada ni a nadie, cuya sociedad busquen los demás, que pueda ocupar un puesto digno en el mundo de los negocios, y logre éxito en cualquier campo de actividad a que se dedique.



LIONEL STRONGFORT
el hombre perfecto.

No cometa Ud. el desatino de casarse si le faltan vigor, fuerza y salud.

¡No lo haga! — la aventura es harto arriesgada para que vaya uno a lanzarse a ella sin suficiente preparación física y mental. No se atreva a dar el paso si no está equipado con un cuerpo vigoroso, un sistema muscular bien desarrollada libre de males que menoscaban el vigor; si sufre atlecciones nerviosas y defectos físicos. Si Ud. no resulta ser el hombre que ella ve en Ud., pronto notará su equivocación fatal, y la perderá Ud. inevitablemente. El divorcio es, con demasiada frecuencia, justificado, y allí donde lo posponen por evitar el escándalo, sobreviene el dolor, y, acaba el afecto; sobreviene el odio, y a veces, peores resultados.

Strongfortismo

devuelva el poder varonil

librando el organismo humano de malestares e irregularidades que menoscaban su normal funcionamiento. El corazón, los pulmones, el hígado, el estómago, el cerebro-todos funcionan a base de armonía y salud. El STRONGFORTISMO restaura esta armonía; estimula creación de sangre nueva; fortifica los órganos vitales; vuelve la salud, el vigor, la vitalidad-la habilidad de hacer algo que valga la pena y de gozar de las dulzuras de la vida.

Quiero enviarle mi libro gratis.

Este libro, profusamente ilustrado, dice lo que puedo hacer por Ud. No desperdicia palabras. Dice la verdad sin ambages. "PROMOCION Y CONSERVACION DE LA SALUD, FUERZA Y ENERGIA MENTAL" muestra el camino de la debilidad y los males crónicos a la salud y a la fuerza. Es inapreciable. Se lo enviaré a solicitud, mediante el cupón, gratis. Pida su ejemplar hoy.

INSTITUTO STRONGFORT

Lionel Strongfort, Director — Especialista en Salud y Cultura Física
Berlín-Wilmersdorf (Alemania).

CONSULTA GRATIS CONFIDENCIAL

(Póngase el franqueo suficiente para cartas al Extranjero) 1046

Instituto Strongfort, Berlín-Wilmersdorf (Alemania).

Sírvase enviarme completamente gratis el libro "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental", en idioma español. He marcado con una X las materias en que estoy interesado.

- | | | | |
|--|--|--|--|
| <input type="checkbox"/> Catarro | <input type="checkbox"/> Vicios Secretos | <input type="checkbox"/> Impotencia Sexual | <input type="checkbox"/> Desórdenes del estómago |
| <input type="checkbox"/> Asma | <input type="checkbox"/> Barros | <input type="checkbox"/> Nerviosidad | <input type="checkbox"/> Mayor altura |
| <input type="checkbox"/> Dolores de cabeza | <input type="checkbox"/> Obesidad | <input type="checkbox"/> Estreñimiento | <input type="checkbox"/> Desarrollo muscular |
| <input type="checkbox"/> Hernia | <input type="checkbox"/> Vista débil | <input type="checkbox"/> Respiración corta | |
| <input type="checkbox"/> Delgadez | <input type="checkbox"/> Reumatismo | <input type="checkbox"/> Pulmones débiles | |

Nombre (escriba con claridad)

Edad..... Calle ó Casilla Postal.....

Ciudad..... País.....